

La prolongación del espacio privado y público desde Roma hasta nuestros días

La cultura occidental actual está conformada por elementos y fundamentos de la herencia griega, como lo son la literatura, el pensamiento lógico –científico, el arte plástico, entre otras, los cuales le son característicos. Pero no es menos cierto que éstos prevalecieron en el tiempo hasta nuestros días, gracias a la intervención romana.

Luego de la expansión de Roma por todo Europa y abarcando una extensión hasta el este de India por el oriente, el Imperio se consagraba como uno de los más grandes, en cuanto territorio y organización, lo que le permitió recibir influencias de los países y pueblos conquistados. Fue así como Roma fue sintiendo una fuerte admiración por la cultura griega y su ulterior influjo. De esta forma, con los elementos griegos adoptados por Roma y la presencia del cristianismo, la transmisión cultural se materializó al extenderse temporalmente por Europa para luego llegar al continente americano. Un claro ejemplo de esto se ve en la literatura romana; Nevio, Ennio y Virgilio principalmente, adoptaron los cánones literarios de Grecia y le imprimieron un trasfondo puramente romano; lo mismo ocurrió con la filosofía; en el siglo IV, Prudencio a estos márgenes les dio un fondo cristiano.

La notable conformación actual generada por Roma, puede verse claramente en la separación entre el espacio privado y público, la consciencia que llevó a esto, y la importancia que tiene en el carácter organizativo de la cultura y ciudades.

Es fundamental mantener una concepción nítida con respecto a la ciudad, puesto que nos basaremos en el primer estadio de su desarrollo, por lo que se obviarán las instituciones.

"La ciudad es anterior por naturaleza al hogar y a cada uno de nosotros puesto que el Todo debe ser necesariamente anterior a las partes".

Al comienzo, naturalmente, los romanos eran un pequeño pueblo grupo de nómades que empezaban a poblar la península Itálica. Luego, se comenzaron a agrupar y a trabajar la tierra. El hecho de establecerse se encuentra implícita una enorme consciencia. Implica el establecimiento de sus antepasados, de su energía y su protección, cuyo símbolo era el fuego sagrado; sinónimo de calor y cuidado, como alguna vez lo fue el calor materno; allí era el cuidado y el calor de sus ancestros. Por tanto, se forjó una abrupta separación entre el espacio fuera del recinto–choza y el interior. Lo externo representaba inseguridad y peligro.

"Ese espacio interior tiene un centro: el hogar que tempera, ilumina y aviva el recinto. El resto es lo contrario: es frío, tenebroso, inhóspito..."

En ese espacio se sentirá confortable y descubrirá su modo de ser y pasará a poseerlo. Esto lleva a una gran concepción de la vida, porque dentro de su espacio el individuo, tomará consciencia sobre ciertas cosas y aspectos cotidianos, reflexionará y, principalmente, entrará en contacto con toda la historia que le sucedió directamente, por lo que, al salir, llevará siempre dentro suyo lo adquirido al interior de ese espacio propicio

para aquel desarrollo."...Desde donde estará en mejores condiciones para ejercer su acción sobre el espacio exterior."

"El límite encierra, protege, pero también abre y comunica"

Pero como son dos espacios opuestos, distintos y complementarios, debía de haber una demarcación clara que marcara el fin de un espacio y el comienzo de otro: comenzó la delimitación y con esto un ritual para entrar y salir del lugar sacro lo que tiene repercusiones hasta nuestros días en los templos e iglesias. "AL ingresar al templo se deja atrás este mundo efímero para entrar en contacto con lo Eterno"

Florece la consciencia de lo "mío", al propiedad privada, a la cual cada individuo, según afirma Héctor Herrera Cajas, estará dispuesto a defender (su tierra) con su misma vida. La persona ajena a su espacio era parte de lo exterior y, como tal, era peligroso. Pero al agruparse en familias se creó una delimitación mayor que definía el espacio ocupado por éstas. Se creaba una superficie privada o comunitaria. Esta circunvalación en su estado primario era una simple empalizada lo que dará origen, con el pasar de los años, al muro de la ciudad.

Estos campesinos mostraban una gran capacidad organizativa de sus espacios sagrados y paganos. Con la interacción de sus antepasados y los rituales de sus entierros, necesariamente requerían un espacio adecuado para ello. Con este cementerio precario se originó un espacio dentro de la comarca familiar, pero fuera del espacio sagrado interior. Son atisbos de lo que será el espacio público.

Sus hogares eran cabañas circulares de adobe y paja. Al evolucionar los hogares y el aumento de su tamaño, da cuenta de un incremento de la población y las familias. Por consiguiente, también crecían los problemas por el territorio con las familias aledañas. Este hecho gatilló la convocación del paterfamilias a sus congéneres en un determinado lugar del espacio comarcano, a fin de enfrentar mejor la amenaza extranjera.

La consciencia sobre el tener un espacio necesario para hechos y acciones en comunidad, sean sacros o bélicos, derivó en el desarrollo de un espacio público. Muy influyente en esta generación de espacios son los otros pueblos, los que aportan en acrecentar la consciencia en comunidad.

Es así como lentamente Roma iba tomando forma. Entonces el conocimiento y sabiduría que adquiría en su espacio el miembro de esta familia, lo aplicaba en rigor a favor de la comunidad.

Lo sacro y lo pagano empezaban a ser importantes en el actuar cívico, por cuanto representa la importancia del individuo y su espacio en relación a la comunidad y su propio territorio.

"<Origen de la ciudad>, en cuanto es el conjunto de familias vecinas, las que al coaligarse, ponen los cimientos del núcleo urbano; y, en tanto las experiencias domésticas capacitan a los hombres para participar en la vida pública..."

Las leyes necesariamente tuvieron que aparecer, ya que la cada vez más creciente población, el control y organización de los espacios lo exigían para evitar el colapso comunitario.

Este desarrollo de la vida en límites claros dentro de la comunidad, le otorgó un comportamiento habitual y característico a sus habitantes, lo que los diferenciará de los pueblos sin esta consciencia del espacio.

Estos factores junto a otros, con el paso del tiempo, dieron origen a la magnánima Roma.

La antigua comarca que delindaba el territorio, se había transformado en el muro de la ciudad. Pero con el cambio estructural se produjo también el cambio contextual. Roma estaba organizada y gozaba de vida pública y civil.

" El muro que defiende el recinto adquiere un valor sagrado para hacer más patente la distinción entre los dos mundos: el interior, urbano, civil, político y el exterior, rústico, bélico, caótico."

Esta conscentización sobre el espacio y su demarcación, es el principal aspecto que actualmente tiene vigencia en la configuración de la cultura de occidente. Porque esto conllevó a las ciudades organizadas para respetar el espacio de cada cual.

Ciñiéndonos estrictamente a la frase de Aristóteles, el Senado, el Ejército y todas las demás instituciones están subordinadas a la ciudad, debido a que el Senado, por ejemplo, es un recurso para poder mejorar la condición organizativa y administrativa de ésta.

Hoy en día se pueden ver como los primeros conceptos dan forma a como actualmente vivimos el espacio privado y público.

Inicialmente dentro del espacio privado se encontraba el aspecto sagrado y cotidiano, como dormir. En nuestra época se produjo una escisión entre estos dos aspectos dentro de ese espacio privado. Ahora el espacio privado es sinónimo de familia, por lo tanto la base estructural de la sociedad. Mientras que el ejercicio de lo sagrado se derivó al espacio público, donde quedó un lugar sagrado dentro de aquel espacio. Esto aumentó los aspectos que se encuentran dentro del espacio, complejizando la estructura de la sociedad. Ya no se limita obligadamente a lo interior, sagrado, privado y exterior, peligroso, ajeno, sino que se organiza de modo tal que el límite se aprecia entre lo sagrado y el espacio público.

Tampoco el espacio público es en nuestros días el lugar donde se entierran nuestros antepasados y el lugar de convocatoria de guerra. Cada uno posee su lugar dentro de los espacios, lo que se traduce en una mayor y más compleja consciencia del espacio. Es mucho más desglosada, porque en el espacio de todos se dan lugar mayor cantidad de manifestaciones civiles. Es el caso de las plazas públicas, lugares de recreación y desarrollo, como canchas de fútbol, senderos para pasear, skateparks y lugares donde se puede reunir gente simplemente a disfrutar de lo que le ofrece el entorno.

El muro que cercaba a Roma, se redujo al muro de la casa particular que, a diferencia de sus inicios latinos, el peligro, lo "bárbaro" y lo belicoso se ubican en el espacio público dentro de la propia ciudad. El mejor ejemplo de esto es la delincuencia y el muro es lo que protege, separa al ciudadano de este flagelo.

Pero el más destacable progreso es el que se produjo dentro del espacio que en cierto momento fue solamente para separar lo sagrado de lo profano y peligroso.

Gracias al matrimonio, la pareja delimitó su lugar en el espacio privado de la familia, como también lo hizo para definir el de cada hijo. Actualmente es muy frecuente ver que en las casas la pieza de los padres tiene un carácter distinto y respetado, al igual que el de cada miembro.

Cada casa es una pequeña "República", en la cual cada integrante de la familia moderna, aporta al desarrollo y organización del hogar y la familia. Y dicha familia aportará a la vida pública de la ciudad; esta ciudad aportará al país, etc...

La gran consciencia del espacio tomada por los primeros romanos, fue lo que permitió a esta cultura trascender en el tiempo no limitándose, como otras culturas, a la supervivencia y las guerras. Por el contrario los campesinos de la península Itálica tuvieron que crear modelos de organización; no por nada el Derecho Romano se mantiene vigente en nuestra era influyendo directamente en los derechos y constituciones de muchos países.

También reafirma la condición humana de ser social y su Libertad, porque esa evolución de la consciencia, como afirma C.G. Jung, es el primer paso para el desarrollo y la perfección humana, ya que promueve el ambiente necesario para ello.

Dentro de esa sociedad que establece fijar límites, tanto como físicos y morales, hay una inclinación racional para lograr el Bien Común. Entonces como según A. Millán Puelles, la Libertad implica compromiso con la propia naturaleza humana, y las acciones propias para llegar a su plenitud, la consciencia del espacio requiere de un compromiso entre la persona humana, su vecino y su comunidad.

A pesar de ser uno de los centros urbanos más antiguos del mundo, Catal Hüyük no tuvo influencia en la cultura de occidente. Sus ruinas muestran una total desorganización y falta de consciencia sobre el espacio. Como está localizada en el oriente medio, cerca de las ruinas de Petra, se supone que fue construida por pueblos de jinetes nómades del desierto, los cuales por las duras condiciones climáticas no pudieron desarrollar una consciencia del espacio. Por eso no tuvo aquella cultura mayor influencia ni trascendencia en el tiempo.

Incluso actualmente se puede ver la leve consciencia sobre el espacio público y privado. En países como Camboya, Vietnam o Tailandia, se pueden apreciar calles sin un sentido ni orientación definido, al igual que una falta de distribución e impacto demográfico. Los transeúntes van en automóvil, bicicleta, a caballo o en carretas y siguen las rutas que les resulten más convenientes. El tráfico de personas es muy numeroso, lo que lleva a atochamientos y accidentes, derivando en lentitud, demoras y menos productividad. Como consecuencia se puede apreciar la menor capacidad de estos países para organizarse y progresar hacia el desarrollo.

Puede ser que la consciencia del espacio es lo que le dio tal fuerza a la cultura occidental actual, puesto que esta se traduce, a la vez que en delimitaciones espaciales, en delimitaciones conductuales, como las leyes y el derecho, las cuales favorecen y hacen evolucionar la vida en comunidad.

Este ordenamiento del espacio es lo que permitió que Roma tuviera la capacidad para elaborar una organización tal, que se convierta en la cultura antigua con más repercusión en la actualidad. Gracias a esta creación de elementos organizativos Roma pudo mantenerse y crecer territorialmente como ninguna otra cultura lo ha logrado hacer.

Así roma fue alcanzando esa grandeza tan característica que se tradujo en la majestuosidad de sus construcciones, como los coliseos, ejemplo notable de la consciencia del espacio público y privado.

Y es por esta consciencia que los latinos todavía asoman huellas de su paso por el mundo en nuestra era. Vale simplemente mirar las grandes potencias, su organización vial y de la distribución de los espacios públicos, a la vez que el ejercicio de la libertad cívica con los límites legales respetando el espacio del otro.

Lo sagrado tiene su lugar dentro del espacio público; lo pagano tiene su lugar dentro del espacio público: conciertos de rock y partidos de fútbol por citar algunos. Lo privado aún conserva su antiguo espacio y el ejercicio de la vida política tiene su propio espacio dentro del espacio público: las municipalidades por ejemplo.

En resumidas cuentas se ha podido apreciar el sello característico de Roma en nuestros días, porque fueron ellos quienes tomaron consciencia sobre la importancia del espacio en de la vida de un ser humano, lo que lo llevará a su estado más singular: el ciudadano.

Es sabido que los griegos son los que heredaron fundamentos filosóficos y culturales a nuestra cultura contemporánea, pero difícilmente habría llegado hasta nuestros días si los romanos no se hubiesen expandido organizadamente hasta conquistar Grecia e interesarse por su cultura , porque ésta perfectamente hubiera podido haber sido destruída o no tomada en cuenta por los romanos.

Se interesaron por su literatura, arte, filosofía etc. Y fue al interior de Roma donde se prolongó hasta nuestros días el legado griego.

Todo producido por la importante consciencia del espacio, lo que lleva a dividirlo en público y privado y a la vida en comunidad organizada.